

Malaquías 3:11-4:6
Por Chuck Smith

Hay una ley divina involucrada en el dar. Y estaría a la deriva como un ministro si no le señalase a usted una ley espiritual divina, la cual es que Dios ha decretado en este universo. Y la ley es básicamente expresada en el Nuevo Testamento en estas palabras, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.” (Lucas 6:38) Ahora esta es una ley espiritual de Dios. Cuanto más usted da, más recibirá. Pablo el apóstol expresó esto diciendo “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará” (2 Corintios 9:6). Es una ley espiritual divina.

Ahora, nosotros somos bastante conscientes de las leyes naturales que gobiernan nuestro universo. Aunque no las entendemos plenamente, estamos conscientes de ellas. Y vivimos en concordancia con ellas, y tomamos ventajas de las mismas.

Ahora, así como hay leyes de gravedad, leyes de electricidad, leyes de aerodinámica, y estas leyes básicas de la naturaleza que hemos aprendido a vivir y a usar, y así que hay leyes espirituales en el universo que Dios ha inaugurado, las cuales usted puede usar para su beneficio. Y ellas son tan poderosas en su causa y efecto como la ley de la gravedad o cualquier otra ley de la naturaleza con las cuales hemos aprendido a vivir. Y una de las leyes, las leyes espirituales, involucran el dar a Dios, y esto es “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando” Y cuanto más usted da al Señor, más recibirá de El. Y sé que esto funciona. Y Dios, únicamente en esta área, desafía al pueblo a que le prueben. “Probadme en esto” Dice Dios “si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”

Prueben. Prueben al Señor. Vean si El no derrama sobre ustedes bendiciones que no pueden ser contenidas. No habrá suficiente espacio para recibirlo. Porque el Señor dice,

Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos. Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. (Malaquías 3:11-14)

Cada vez que Dios les dice que algo está mal, ellos desafían, “¿Dónde?, ¿por qué?, ¿Cuándo? ¿Cómo?” Usted dice que es en vano servir a Dios. No da ganancia servir al Señor. “Esto es lo que están diciendo” dice el Señor “que es en vano servir a Dios, que no da fruto tratar de ser bueno.”

¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? (Malaquías 3:14)

“Dios, no paga. Dios no nos responde. No hay nada, usted sabe. El Señor no ha hecho nada. No beneficia servir al Señor.” Cuantas veces Satanás trata de arrojar ese pequeño lazo sobre nosotros. “Realmente no paga. ¿Qué beneficio es que yo intente hacer el bien? Mira, ellos han sacado ventaja de mí. Bueno, no aprovecha servir a Dios”.

Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon. (Malaquías 3:15)

Yo pienso que es la tarea de todo cristiano realmente saber la posición de un candidato en las cosas espirituales. Yo realmente siento que esta es nuestra obligación. Que nosotros realmente no podemos quejarnos acerca del gobierno

si es que nosotros no ejercemos nuestro derecho de votar, y si no estamos utilizando diligencia en determinar a aquellos por quienes votamos. Dios nos ayude, sería glorioso si tuviéramos hombres espirituales sirviendo en el gabinete del Presidente, sirviendo en las oficinas de la legislatura. Por supuesto, entonces nosotros probablemente no estaríamos tan ansiosos para que el Señor viniera.

Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; (Malaquías 3:16)

La Biblia dice que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría. La Biblia dice que el temor de Jehová es odiar la iniquidad, o apartarse de la iniquidad. El temor de Jehová no es una clase de fobia o temor que debilita a la persona. El temor de Jehová incluso no es una clase de temor saludable preventivo que es tan importante para nuestra supervivencia. Sino que el temor de Jehová es un temor reverencial cuando estamos en la presencia de Su grandeza, de Su gloria, de Su majestad, y de Su poder. Y nosotros pensamos en la grandeza de Dios quien creó este vasto universo. Pensamos en la sabiduría de Dios quien creó todas las formas de vida, y nosotros permanecemos en el temor de la grandeza y poder y sabiduría. Esto es el temor de Jehová.

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero”, siempre hablando del Señor. ¿No es glorioso estar rodeado de personas que quieren hablar del Señor todo el tiempo? Y mientras ellos hablan del Señor,

y Jehová escuchó y oyó, (Malaquías 3:16)

El Señor escucha en secreto en cada conversación acerca de Él. ¿No es esto bárbaro? Dios ama que usted hable de Él. ¿Qué mejor conversación puede tener usted que el Señor? ¿No es interesante cómo el mundo dice: “Bueno, si usted quiere comenzar una conversación, solo comience hablando del clima”. Algo como, “Bueno, hoy salió el sol ¿no? Yo me preguntaba si iba a salir, sabes.” Aún así, ¿no es triste que las personas no tengan nada mejor de qué hablar que del clima? Ahora, hay personas que tienen sus temas favoritos, y

ellos pueden ser un fiasco total hasta que usted llega a ese asunto. Entonces ellos reviven. Ellos se vuelven animados. Ahora usted está en su terreno. Oh, ahora ellos realmente se lucen. Pero usted saca el asunto del Señor y las cosas se ponen extrañamente quietas.

Pero, “Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero, y Jehová escuchó y oyó”,

y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. (Malaquías 3:16)

Los nombres en la cultura hebrea todos tienen significado. Ellos no escogen el nombre para los hijos del diccionario y descubren qué significa su nombre. Pero sus padres, como regla general, no estaban pensando en el significado del nombre cuando lo nombraron a usted. Sino que cuando ellos estaban en la escuela tenían un amigo con ese nombre, y ellos querían a ese amigo. Así que ese nombre siempre ha sido bueno para ellos. Hay algunos nombres, usted sabe, usted conoció algún tonto en primer grado que no podía leer, y ese era su nombre, y a usted le quedó una mala imagen con ese nombre. A usted nunca le gustó ese nombre porque siempre le recordaba a usted. Así que es interesante, cómo nosotros no pensamos en los nombres por su significado. O también se estará nombrando a los hijos con diferentes nombres de lo que hacíamos nosotros. Usted sabe, estaremos llamando a nuestros hijos Hermoso Rayo de Sol o algo así, o cosas que significan algo para nosotros. Pero un pequeño niño va a la escuela, la maestra dice, “¿Cómo te llamas?” “Hermoso Rayo de Sol Smith”. Así que no es apropiado en nuestra cultura.

Pero en esos días, los nombres eran significativos, y el nombre de Jehová es extremadamente significativo. Y muchas veces en los Salmos y en los Proverbios usted encuentra la referencia al nombre de Jehová: El nombre de Jehová es grande, y mucho acerca del nombre de Jehová y el temor y la

reverencia que una persona debe tener acerca del nombre de Jehová. Y en nombre de Jehová en Hebreo es un verbo activo. El nombre Yahweh significa “El que se ha vuelto”, y así Dios ha expresado Su naturaleza en Su nombre. Y Dios ha expresado en Su nombre Su deseo, porque es Su deseo convertirse en lo que usted necesite. Así que el nombre de Yahweh generalmente está compuesto por otra palabra hebrea. Así que usted tiene a Yahweh-Raphah, el Señor se ha vuelto nuestro sanador. Yahweh-Shalom, Jehová se ha vuelto nuestra paz. Yahweh-Jireh, Jehová proveerá. Yahweh-Tsidkenu, el nombre de Jesús en la era del Reino. No será Yeshua, será más difícil que eso, Ya-Tsidkenu, que significa Jehová se ha vuelto nuestra justicia. Y Él es, para nosotros quienes confiamos en Él. Pero el nombre era significativo. El nombre de Jehová, o el nombre de Yahweh es una torre fuerte. El libro de Proverbios dice, “Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado” (Prov. 18:10).

¿Algunas vez usted ha corrido al nombre del Señor, como acercándose usted mismo y diciendo, “¡Oh, Jesús! ¡Señor Jesús!” Y usted como que ha huido al refugio del nombre? En peligro, usted ha huido al nombre de Jesús, “¡Oh Jesús!” Y usted siente ese calor y protección y consuelo y seguridad en el nombre de Jesús.

El nombre *Yahweh*, *Yeshua*, es una torre fuerte; el justo correrá a Él y estará a salvo. Y así, los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.”, Dios guarda este libro de memorias, sus nombres están escritos en el Libro de la Vida, en Su libro de memorias.

Y serán para mí (Malaquías 3:17)

Yo me emociono cuando pienso en Dios hablando acerca de mí en el pronombre personal posesivo. Cuando Dios habla de mí como, “Mi hijo, Mi siervo”. Oh, como me gusta que Dios hable de mí con un pronombre personal posesivo. Yo pertenezco a Él; yo soy de Él. “Y serán para mí,” dice el Señor.

especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; (Malaquías 3:17)

Ustedes son Su tesoro, Pedro dice, “Porque somos su especial tesoro”. El Señor habla de usted como un tesoro que estaba escondido en el campo, que Él compró todo el campo para poder tomar ese tesoro.

Pablo escribiendo a los Efesios oró para que Dios abriera su entendimiento, para que ellos pudieran conocer cuáles son las superabundantes riquezas de Su heredad en los santos. Ahora, en otro lugar Él dice, “Oh, me gustaría que ustedes supieran lo que Dios tiene guardado para ustedes, las riquezas, y la gloria del reino de Dios.” Pero luego él ora, “Oh Dios, ayúdalos a comprender las riquezas de Su herencia”. En otras palabras, que Dios le ayude a usted a comprender cuánto lo valora Dios a usted. Nosotros muchas veces nos subestimamos. “Oh, yo no valgo nada. Soy nada. Soy tan miserable”. Y tantas veces nos rebajamos, y Dios lo ve a usted como una gema valiosa, como un tesoro. “Y serán para mí especial tesoro”, dice el Señor. Y Él lo valora a usted tanto que Él envió a Su único Hijo para tomar sus pecados y para morir en su lugar para poder redimir a este mundo, de manera que Él pudiera reclamarlo como, “Mi hijo”. Todo es posible porque Jesús pagó el precio de la redención por el mundo, para que usted pudiera ser salvo. “Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe”;

y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. (Malaquías 3:17)

Así que el Señor ha prometido guardarnos ¿de qué y cuándo? El Señor nos guardará cuando Su día de juicio llegue. Capítulo 4, versículo 1.

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. (Malaquías 4:1)

El gran día del juicio de Dios que está viniendo, pero aquellos que temen al Señor, aquellos que piensan en Su nombre, aquellos que hablan del Señor, esos serán Suyos, Sus tesoros, escritos en Su libro de memorias, guardados del día de juicio que vendrá a destruir al malvado.

La maldad está asociada con una falta de temor del Señor, y se contrasta con aquellos que temen al Señor. Así que en el versículo 2:

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. (Malaquías 4:2)

Así que la gloriosa promesa de la venida de Jesucristo: el Sol de justicia con salvación en Sus alas para establecer el glorioso reino de Dios sobre la tierra.

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos. Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. (Malaquías 4:3-6)

La promesa del regreso de Elías antes del gran y noble día del Señor – esto me hace estar convencido que en Apocalipsis, capítulo 11, cuando Dios envía Sus dos testigos para dar testimonio por un período de tiempo aquí sobre la tierra mientras el Anticristo está en el poder, que uno de los dos testigos será Elías. “He aquí, yo os envío el profeta Elías”.

Juan el Bautista no era Elías. Ellos fueron a preguntarle, “¿Eres tú Elías?”

"No."

"¿Quién eres tú?"

"Yo soy la voz del que clama en el desierto, Preparad el camino del Señor".

Pero Jesús dijo de Juan el Bautista, "Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él... Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir." (Mateo 11:11, 14). Un cumplimento parcial cuando el padre de Zacarías fue abordado por Gabiel el ángel y le dijo que su esposa Elisabeth a su avanzada edad tendría un hijo. Él dijo, "E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos". (Lucas 1:17) – viniendo en el espíritu y el poder de Elías, un tipo de la venida de Elías antes de la segunda venida del Señor.